



**30/01/2002 XXII EDICIÓN DE LA FERIA INTERNACIONAL DE TURISMO  
FITUR 2002**

**DISCURSO DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA  
AZNAR, EN LA INAUGURACIÓN DE FITUR 2002**

Madrid, 30-01-2002

Señor Presidente de la Comunidad Autónoma, señor Vicepresidente Segundo del Gobierno, señor Alcalde de Madrid, muy distinguidas autoridades, muy buenas tardes a todos, amigas y amigos.

FITUR, la Feria que hoy comienza, sin duda, y a los hechos nos tenemos que remitir, se ha consolidado año tras año como una gran referencia internacional, como una de las principales y más importantes referencias internacionales de turismo.

Los 170 países inscritos han convertido a esta Feria en la segunda más importante del mundo, importancia no solamente comercial, sino que viene también por su carácter de foro y encuentro de profesionales turísticos que marcan la tendencia y, sin duda, las líneas de futuro del sector.

Por otra parte, también FITUR es la primera cita importante en el calendario turístico internacional, y por lo tanto, sabemos que es una buena ocasión para tomar el pulso del sector a poco de haber comenzado el año.

Como nos recordaba el Presidente de la Comunidad de Madrid, el pasado año 2001 ha estado marcado, sin duda, por los sucesos del 11 de septiembre. El turismo, que ya acusaba la incierta situación económica, lógicamente ha cerrado el año con el resultado, en líneas generales, más bajo de las últimas décadas. Sin duda, y por lo tanto, el año 2002 será un tiempo muy exigente para el mercado turístico en todo el mundo.

No obstante esto, todos ustedes saben que España ha mantenido en los últimos años un comportamiento por encima del mercado internacional. También fue así el año pasado y tenemos medios a nuestro alcance para que esta tónica, para que esta dirección, se mantenga a lo largo del año 2002.

Y es que sinceramente creo poder decirles que el turismo español, y ustedes lo saben bien, goza de buena salud. En cifras --lo recordaba el Vicepresidente Rodrigo Rato-- somos el segundo destino del mundo, con cuarenta y nueve millones y medio de visitantes, un millón setecientas mil personas más que el año anterior, pese a las circunstancias a las que antes me he referido. Los ingresos aumentaron más de un 10

por 100 en los primeros diez meses del año 2001 y, si basta una cifra, hemos pasado de ingresar 19.000 millones de euros en el año 1995 a los, aproximadamente, 36.000 millones de euros en el año 2001.

Sin duda, este dinamismo se ha apoyado sustancialmente en una intensa modernización del sector, que ha mejorado claramente su capacidad y su proyección exterior. Pero, además, como les decía, creo que tenemos fundadas razones para ser optimistas pensando en el futuro. Junto a la profesionalidad de la empresa turística española, la seguridad, la cercanía y hospitalidad que trasmite España como destino creo que van a confirmar el que España siga siendo cabeza del turismo en el mundo.

Quiero destacar que la pujanza del sector no podía sustentarse al margen, sino que, al contrario, tiene que fundarse y ampararse en la solidez de nuestra economía. El marco de estabilidad asociado al euro y las ventajas de simplicidad y transparencia que comporta el uso de la moneda única, el compromiso de España con una economía más flexible y más competitiva, la mejora de las infraestructuras y el impulso a una cada vez mayor integración española en Europa y en el mundo son buenas causas de estos resultados.

Todo ello delimita un marco de estabilidad, de apertura y de confianza esencial para que las empresas puedan trabajar e imprescindible para que tantos millones de turistas puedan visitarnos.

El turismo hace, por lo tanto, que hoy España pueda marcarse metas muy ambiciosas. Dicho en otras palabras, tenemos que ser ambiciosos para superar nuestro propio éxito y, en este sentido, me atrevo a señalar ante ustedes tres ejes de orientación para el futuro del sector.

En primer lugar, una apuesta muy decidida por la calidad. La calidad debe ser cada vez más el rasgo diferenciador si queremos asegurar un buen futuro para el turismo; calidad de trato personal, calidad de los servicios públicos e infraestructuras. Eso ya está claramente indicado en el Plan de Calidad vigente y aprobado por las Comunidades Autónomas. Creo que a la necesaria calidad ayudan los recientes acuerdos, de los que también se nos ha dado cuenta, sobre el turismo cultural o el nuevo portal informático de turismo español en Internet.

En segundo lugar, el dinamismo empresarial. El turismo en España habría atravesado serias dificultades de no ser por la innovación y por la flexibilidad de nuestras empresas turísticas. El reto es descubrir nuevos campos de expansión para nuestro turismo y sólo abriendo camino, sólo siendo audaces, sólo siendo innovadores, sólo apostando ambiciosamente, como digo, por mejorar las cosas, por superar las altas metas que ya tenemos, seguirá España beneficiándose, en su nombre, en su economía, en nuestro país, como un gran destino turístico. Ya hemos comenzado a desarrollar el turismo cultural, que permite un patrimonio artístico e histórico de primer nivel como es el español. Y también la expansión de la lengua española nos ofrece un instrumento de un potencial sencillamente extraordinario.

El tercer eje debe ser, en mi opinión, el de la sostenibilidad y conservación ambiental. Un enfoque realista del turismo ha de pensar en el largo plazo como país europeo que somos. El sector tiene que acompañar el aumento constante de bienestar que demandan

nuestros ciudadanos; un bienestar que exige, más que nunca, respeto al medio ambiente, a la conservación de la enorme biodiversidad de España, de la variedad paisajística que ofrecen la Península y nuestras islas.

Estos recursos naturales aumentan cada vez más su valor y serán cada vez más importantes y decisivos para el futuro de todos. Tenemos que ser conscientes, por lo tanto, de la oportunidad que tenemos y tenemos que ser conscientes de lo que tenemos para no dilapidarlo y saber aprovecharlo correctamente.

Por suerte, España tiene grandes oportunidades para nuestra primera industria nacional: un 12 por 100 del Producto Interior Bruto en 1999, tras haber crecido más de un punto porcentual en 1996; más de un millón y medio de puestos de trabajo, que se deben directa o indirectamente al turismo.

Y, finalmente, la Presidencia de la Unión Europea sitúa también a nuestro país como centro de atención y de decisiones internacional preferente en este momento. En los próximos meses miles de medios de comunicación y muchas personalidades de distintos ámbitos se darán cita en España. Tendrán ocasión de comprobar nuestra capacidad de organización, tendrán ocasión de conocer de primera mano las múltiples facetas de un país dinámico, de un país estable y en crecimiento. Sin duda, espero que la Presidencia de la Unión sea también una plataforma muy útil para el sector turístico.

Para nosotros tiene un especial valor contar aquí con Ministros de Turismo de Iberoamérica y del Mediterráneo. Su compañía en estos días es reflejo, y lo agradecemos sinceramente, de la cada vez mayor presencia del viajero español en estos destinos y de una cada vez más estrecha relación económica y comercial. Desde aquí quiero brindarles a todos, con la mayor sinceridad, nuestra colaboración y nuestra experiencia.

Queridos amigos,

Sólo me resta desearles a todos una estancia muy fructífera y, si me permiten la expresión, aprovechen el tiempo y pásenlo bien, que no pasa nada por hacerlo.

Muchas gracias y buenas tardes a todos.